OTURANDO LA TIERRA
(Foto J. Caruso)

MONTEVIDEO.
Octubre 8 de 1933.
AÑO II N.º 54

EL DIA



GAUCHO Y SUS ARMAS



GAUCHO DE LOS ALREDEDORES DE BUENOS AIRES

GAUCHO DES ENVIRONS DE BUENOS-AYRES

Gauchos



ES posible que muchos lectores se sorprendan aún frente a estas interesantes reproducciones de algunas de las obras artísticas que pueblan la valiosa galería del señor Pietracaprina. La figura del gaucho rioplatense, o más exactamente, la del habitante de nuestros campos en los tiempos que fueron, es generalmente evocada de la leyenda y no de la realidad, de ahí que aquél surja no como en estas estampas toda vez que la figura del personaje legendario cruce por nuestra imaginación.

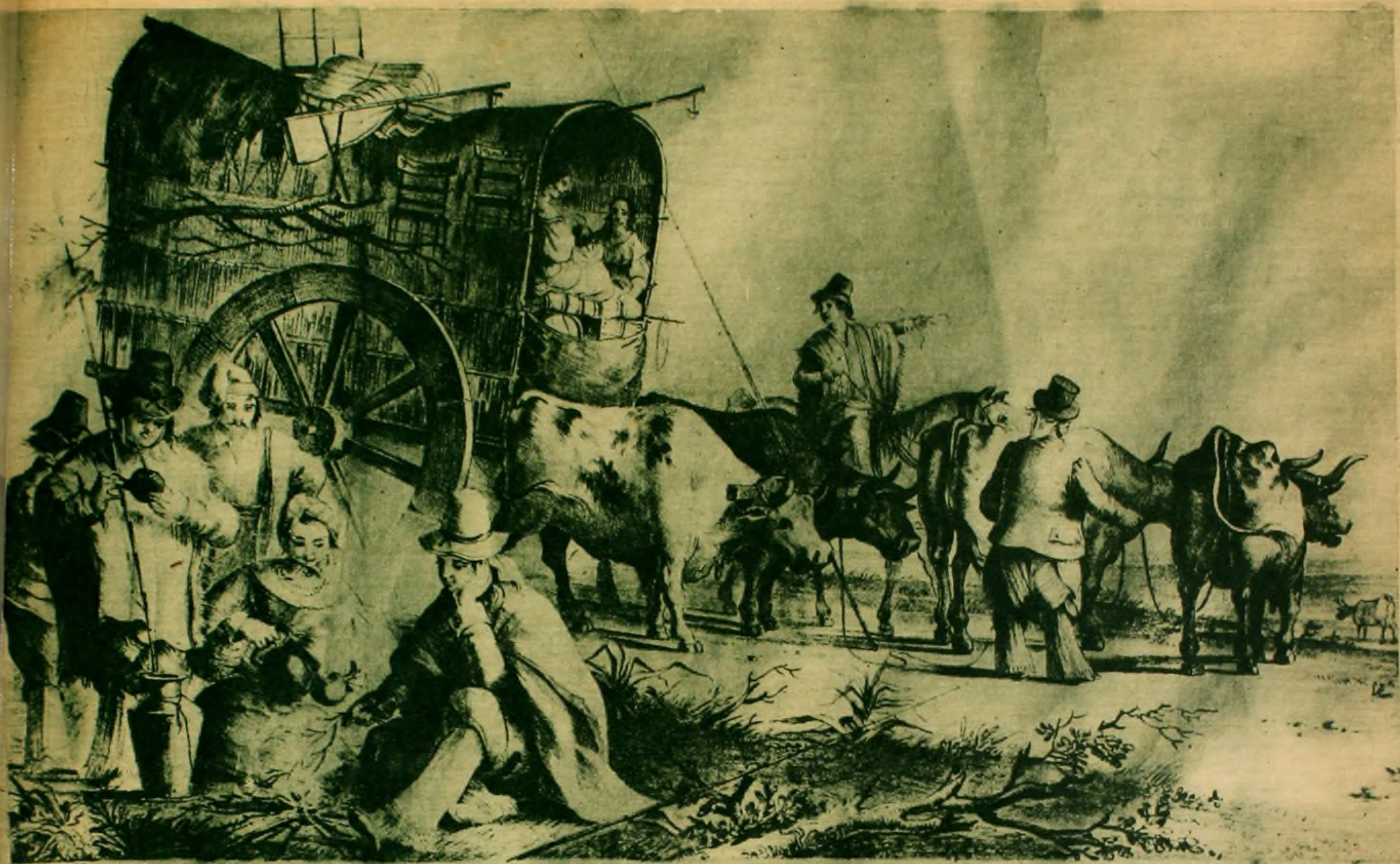
Porque, sin lugar a duda, el gaucho vistió tal cual lo presentan los artistas distintos que en su época lo admiraron en los campos o en los poblados.



ESTANCIEROS, PROVINCIA DE LA PLATA



EL GAUCHO CRIOLLO



UNA HORA ANTES DE PARTIR.

LIT. DE IBARRA

(De la colección del ingeniero Sr. Pietracaprina)

Es así, por ello, que hombres de letras que ntaron sus costumbres con la mayor fideli- ad posible, tal como Alejandro Magariños ervantes, el vate uruguayo, en "Celiar" o Caramurú", por citar solamente dos de sus ás famosas novelas rioplatenses, nos lo pre- ntan tal cual lo vemos en esta página.

He aquí, por ejemplo, una de esas pintu- as:

"Cuando el viento levantaba el halda de su oncho, distinguíase debajo de él una chaque- de lana bordada con trencilla negra: un pa- uelo de espumilla formaba el chiripá, liado or la cintura a guisa de saya, recogidas las untas entre los muslos para poder montar a aballo, y sujeto al cuerpo por un tirador, es- ecie de canana de piel de gamuza, del cual endía un enorme puñal de vaina y cabo de lata: anchos calzoncillos de finísimo lienzo, dornados en los extremos con un gran fleco crivao, resguardaban sus piernas, y, descen- liendo hasta los tobillos, ocultaban a medias nas espuelas de plata colosales, y las blan- uecinas botas de potro formadas con la piel obada de este animal. Dichas botas, partidas la punta, dejaban al descubierto los dedos e los pies para asegurarse mejor en los estri- bos, de forma triangular y tan pequeños que apenas daban cabida al dedo principal".

Y así vistieron también — claro está que con sus diferencias de clase social — los mis- mos caudillos "puebleros" de nuestra edad ro- mántica o de nuestro medioevo guerrero. In- dumentaria, por otra parte, impuesta por las mismas costumbres de la época.

He aquí, por citar dos ejemplos últimos, a Artigas, tal cual lo viera Larrañaga en su campamento de Paysandú, y a Rivera, evoca- do por Dufort y Alvarez en la batalla de Ca- gancha:

"A las cuatro de la tarde llegó el general, el señor don José Artigas. Nos recibió sin la menor etiqueta. En nada parecía un general: su traje era de paisano y muy sencillo: pan- talón y chaqueta azul sin vivos ni vueltas, za- patos y media blanca de algodón; sombrero redondo con gorro blanco y un capote de ba- yetón eran todas sus galas, y aún todo esto pobre y viejo".

"El general Rivera montaba un caballo ove- ro rosado. Los paisanos, aún en aquellos mo- mentos, reconocían la marca de don Sandalio Giménez, padre. Montaba Rivera con esa arrogancia soberana de los grandes jinetes, que da a los nuestros, según D'Amicis, aire de príncipes. Vestía chaquetilla de paño azul con alamares negros, pantalón de brin, color plomo, botas granaderas armadas de espoli- nes, en la cabeza sombrero redondo de felpa, penacho punzó y divisa bordada de oro. Sa- ble a la cintura, las riendas en la mano iz- quierda y en la derecha... el látigo de trenza. Era su arma de combate".

UNA HORA ANTES DE PARTIR (litografía)

EL BOLEO DEL AVESTRUZ, HACE 50 AÑOS, POR EL DIBU- JANTE URUGUAYO HORACIO ESPONDABUR



GAUCHO, DEL INGLES GAWKEY, SEGUN E. E. VIDAL, QUE VISITO EL URUGUAY EN 1820. LA PALABRA "GAWKEY" QUIERE DECIR EN LA TRADUCCION: "HOMBRE DESPREOCUPADO"

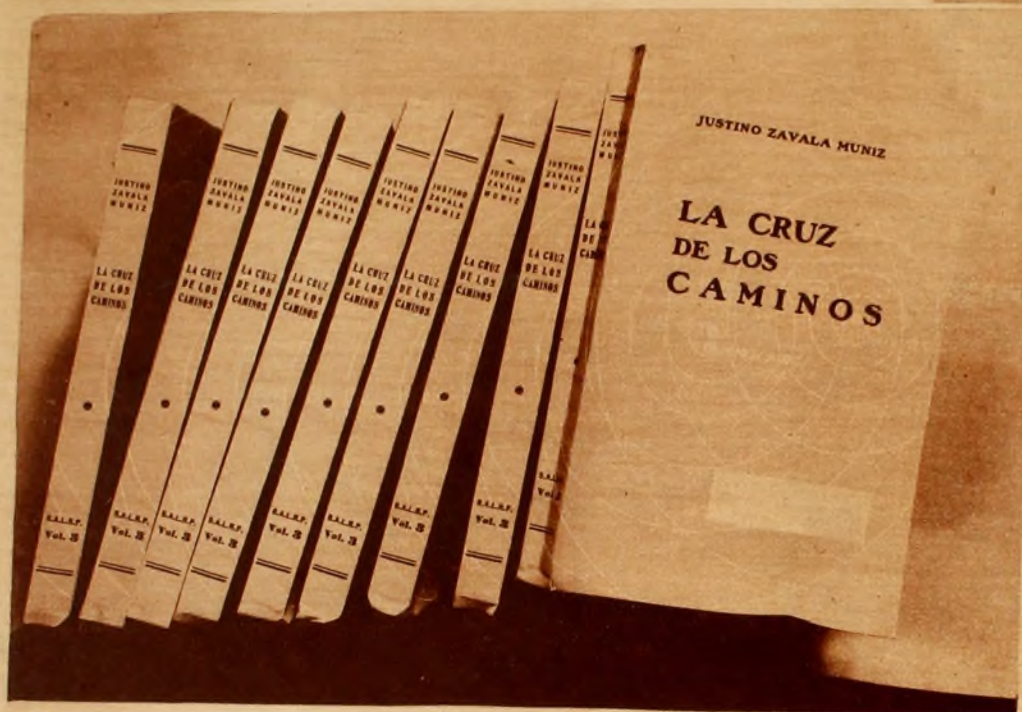




GAUCHO, TRAJE DE PUEBLO

La cruz de los caminos.

Por Justino Zavala Muniz.





JUSTINO ZAVALA MUNIZ, FIGURA Y CONTRAFIGURA REALIZADA POR CRISTAR

LA incorporación de Justino Zavala Muniz a las actividades teatrales, de rígida disciplina intelectual, significa para la dramática rioplatense el agregado de un valor extraordinario, coincidente con el surgimiento de una nueva era, punto de partida, para el movimiento renovador de la escena criolla, tendiente a contemplar — con mayor sinceridad e inteligencia — los problemas de nuestro clima social. Están vistos y están planteados, con expresiones más elocuentes y agudas que las utilizadas hasta ahora, eludiendo la peripecia para abordar lo grande del conflicto, viniendo a enlazarse en el tiempo con la visión de los dos grandes autores nuestros que han tratado la antinomia del ambiente contra el hombre del campo: Florencio Sánchez y Ernesto Herrera. Representativos de una etapa, con visiones distintas pero complementarias, vienen a formar vértice en Justino Zavala Muniz, cuyo nombre figura ya, por esta su primer obra teatral, junto a los maestros a quienes conmovió el destino sin rumbo ni objeto del gaucho, dictándoles sus más significativas producciones: "Barranca Abajo" y "El león ciego".

Una voz nueva, más vibrante y firme por ser más actual, se ha levantado, para repetir la expresión angustiosa del gaucho, extraño en su tierra que no le ofrece rumbo, roturador de campos ajenos, plantador de bosques que ha visto subir al cielo y espesarse desde otros lindes en los que repite su labor, cada vez más impulsado y expulsado hacia lejanías sin horizonte, elemento civilizador que la picardía leguleya, la negligencia, la carencia de voluntad, la falta de ansia de querer algo y cumplirlo de los propietarios, va desalojando. Tierras roturadas, bosques, amores, los hijos, todo cuanto justifica una vida se va perdiendo a lo largo de la áspera jornada de ese hombre, prototipo representativo del gaucho, que es el Telémaco de "La Cruz de los Caminos".

El alambrado ha ido marcando los límites: de un lado y de otro, campo de los ricos. Para el gaucho solo el sendero estrecho por el que seguir en busca de otras tierras en que repetir la misma angustia, sembrando iguales afanes, encorvado sobre ella para fecundarla, levantando la mirada al cielo nada más que para verlo oscurecer en el anuncio de lluvias que ayuden su labor y la hagan fructífera. Sólo estrecho sendero entre alambres, casi como entre rejas, y sin horizonte. ¿Será ese el camino a seguir siempre, marcado por los ricos? ¿O, como lo quieren otros, se encontrará el destino y el rumbo saltando alambrados para cruzar los campos a traviesa?

Adviértase la finura del símbolo. Un montón de hombres y mujeres, cada uno de ellos con la responsabilidad de ser representativos, otean como fieras acorraladas el rumbo que los salve. Mientras no hubo alambrados, una vincha de color en la frente y los campos libres labraron la historia en una primera parte de independencia. Estos gauchos buscan ahora su destino sin encontrarlo todavía en el horizonte. Como poseídos marchan errantes, y en el camino van quedando los abúlicos, los sin espíritu, el logrero que levanta en las encrucijadas un comercio. Y el iluso que tiene su guitarra y la memoria de unas décimas heroicas que cantan hechos pretéritos, y espera que los sucesos actuales sean historia y luego leyenda para narrarlos, aeda ambulante, que hace oral la tradición.

Al errante lo sigue solamente la compañía de una mujer como tallada en madera, dolorosa soñadora, que ha dado a la tierra hijos, perdidos como el padre en busca de rumbo. En un valle poblado se cruzan los caminos y forman sobre la cumbre de la cuchilla una cruz en la que pide el gaucho que le entierren, para que pasen sobre cuerpo muerto los que cruzan la tierra desde todos los horizontes.

—¿Dónde está el hombre que me ayudará a llevarlo hasta allí?' exclama la mísera.

Y esa frase final, ansia de un nuevo Mesías redentor, cierra la obra y abre la incógnita.

Tal es el pensamiento que anima "La Cruz de los Caminos" primera obra de Zabala Muniz con la que ganó en el teatro un triunfo consagratorio.

Deliberadamente el autor ha eludido la realización de la obra sujeta a los procedimientos de recetario, atento a no empequeñecer el problema concretándolo en dolor de unos personajes en particular, sino en la generalización de un símbolo que le da amplitud y proyecciones. Se ha apoyado para lograrlo en lo clásico dividiendo la obra en cuadros, cada uno de ellos estampa animada de un ambiente; y en jornadas que son otras tantas expresiones del problema en distintos climas, coloreados los personajes por luces y visiones opuestas. Cada uno de estos cuadros tiene los tipos propios, y su propia inquietud. El conjunto de ellos forma la atmósfera dramática y traduce la sensación de generalidad. Como un símbolo los atraviesa un personaje, Telémaco, lanzadera que une en el tiempo los hechos aislados que van pesando sobre sus espaldas hasta encorvarlo vencido por el ambiente mezquino por la injusticia, por la pobreza, por la miseria y la suciedad. "Todo en el campo es lindo y es limpio, sólo el hombre que abre el surco está sucio y sólo la casa del hombre del campo es mísera y triste". Tal vez por ser lo único que todavía no está definitivamente afirmado sobre la tierra.

Obra de un poeta que conoce el campo auténtico y sus pobladores verdaderos, ha eludido también la metáfora linda, lo bonito y pulido, la fraseología de "florcitas" y diminutivos, y necesariamente ha tenido que cuidar no caer en la expresión culterana que desnaturalizaría el dibujo.

Presenta una sociedad primitiva en embrión, con labradores que tratan de sentar el principio civilizador que es la roturación, en un medio todavía faraónico, de pastores, que es lo migratorio y cambiante, el desamor a la tierra, el cuidado de sí mismo, el ansia de aventuras y azares aplicado a cualquier actividad, aún la de matreraje y contrabando. Todos esos personajes resultado del ambiente se manifiestan en parábolas, como auténticamente lo han hecho los de todas las sociedades primitivas, con expresiones que tienen la reciedumbre bíblica de los salmos. ¡ Y cuánta belleza encierran esas expresiones, grávidas de pensamiento, intensas de emoción, precisas y gráficas! Matizando sabiamente las situaciones dramáticas, se ofrecen las escenas jocosas de comadreo pícaro, con reflexiones socarronas, matiz exacto del alma múltiple del campesino, sencillo y hondo, dramático y sardónico, sagaz y simple, confiado y receloso, contradictorio consigo mismo como lo es el ambiente que lo crea.





MILAGROS DE LA VEGA, LUIS CAVIGLIA y MARIO SOFFICI, CREADORES DE LOS PRINCIPALES PERSONAJES DE "LA CRUZ DE LOS CAMINOS"

SOCIALES



Sta: María Carmen Paz Morquio. Foto Marchese.





Señorita: Chichí Rodriguez Aubriot foto Fígoli.



Señorita Nérida Piegas foto Marchese



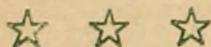
Señorita María Rosa Vazquez Más foto Marchese

El Director Cinematográfico Pabst













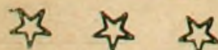














E un artículo de Ernó Metzner, sobre las dificultades que ha sido necesario vencer para la escenografía cinematográfica en en las realizaciones de "Kamerad-schaft" y de "Atlántida" (las dos películas conocidas en Montevideo), tomamos algunos detalles que explican como la escena de la mina (en "Kamaradas") fué realizada en un teatro, obviándose la dificultad debida a la resonancia de la galería, poniéndole discos de goma a las ruedas de la máquina filmadora, y cubriendo de fango laparedes; como se construyeron rocas con yeso y carbón; y destellos luminosos de 25 metros imitando explosiones de grisú; la manera como so produjo la inundación de la mina utilizando el agua de las mangas de incendio y de los depósitos, evitándose el cortocircuito inminente, dándose una sensación de realidad que recordarán perfectamente los que vieron la película.

Del artículo de Ernó Metzner, recogemos esta frase, que no es de problema técnico de cinematografía, pero se refiere a una característica del arte cinematográfico de Pabst:

—"La idea fundamental de Pabst era que el film "Atlántida" debía aparecer a los ojos del público ingenuo como la descripción de un hecho real, mientras que los inteligentes debían comprender que toda aquellă acción solo se existía en la mente afiebrada de un alucinado, enfermo de delirio tropical". Esta exigencia de identificación del sueño de un enfermo con el hecho real, es uno de los elementos esenciales, tal vez el más característico, del arte de Pabst. El otro elemento esencial es el interés por la ideología. Con estos dos factores, el fantástico y "el social o ideológico", está construída toda la obra de Pabst.

Tal vez por esto resulta la mejor obra de Pabst, la que ha filmado con Chaliapin, llevando a la pantalla el "Don Quijote". ¿Quién mejor que este personaje supo hacer reales los sueños de la fantasía, y crear un mundo más real que el verdadero.

Escenas de la película, a la izquierda, y escenas de la dirección, a la derecha, son las que ofrecemos. Adviértase entre estas últimas, a Chaliapin jugado al ajedrez, en un descanso, con el director Pabst.

Por razones diversas, en "Kameradschaff" y en "Atlántida" existen detalles imperfectos de visión, que se han corregido en "La ópera de dos centavos", en la que los intereses de la fantasía y de lo ideológico se identifican plenamente con el realismo de las imágenes, no corriéndose el riesgo de confundirse con la objetiva realidad.

Este director cinematográfico, Pabst, prueba hasta que punto es posible dar la sensación de belleza poética con los elementos cinematográficos. Cuanto de vivo hay en sus obras, es precisamente con vida poética, de imágenes válidas por sí mismas, riquísimas por la capacidad expresiva. Por esta seriedad de expresión, y libertad de manifestarse sin normas estrechas de realismo fotográfico, sus obras y sus personajes son perfectamente humanos.

La imagen de un buque que navega puede contener — dice Baudelaire, — en ese sólo y puro movimiento, todos los suspiros y las ambiciones humanas:

—"La idea poética que se desprende de ese movimiento, es la hipótesis de un ser extraordinario, inmenso, complicado, pero eurítmico, de un animal lleno de genio, sufriendo y suspirando todos los suspiros y todas las ambiciones humanas".



PABST FILMA, CON EL BAJO



FEDOR CHALIAPIN, UNA LIBRE



INTERPRETACION DEL "DON QUIJOTE"







TRES ESCENAS DEL FILM "LA OPERA DE DOS CENTAVOS". DE UNA COMEDIA DE BEN JOHNSON.













Lilian Harvey

LILIAN HARVEY es inglesa, hija de alemanes, y actúa en las películas de la U. F. A. con diálogos y cantos en francés. Cierto es que también lo hace naturalmente, en inglés y alemán, pero nuestro público la ha escuchado siempre como una francesita traviesa.

Lilian Harvey no es una belleza al modo de las de celuloide norteamericanas, impávidas y frías, un poquito pavitas, ¿no?, y con una desenvoltura que más parece guaranguería. Lilian Harvey es bonita, sobre todo por lo expresivo de las facciones tunantes, y encanta por la alegría y la travesura, además de ser una artista cabal que canta, que baila, que acciona, todo bien hecho La prueba está en que, sin la reclame organizada al modo industrial de las actrices norteamericanas, ha ganado la simpatía de todos los públicos.









Artigas en la Meseta.



Grito de Asensio.



Pintores u[...]
CARLOS [...]



EL arte nacional, en su faz pictórica y escultórica, ha sido bastante parco en valores, en verdaderos valores. Todavía no ha sido alcanzado, apesar de los años que median desde la desaparición de Juan Manuel Blanes, el nivel de su sitial artístico, el más alto en el escenario de estas actividades. Vaya esto dicho por lo que el arte de Blanes tiene de extensión genérica pictórica. Sin embargo, tenemos la íntima convicción de que este hecho obedece más bien a diversos factores ajenos al espíritu artístico nacional, ya que, si bien es cierto, él ha sido parsimonioso en su florecimiento cualitativo, nos parece innegable que han apuntado valores potencialmente dotados como para llegar a la conquista de muy altos destinos. Entre estos artistas incluímos a Carlos M. Herrera.

Muerto a los treinta y nueve años de edad, en ese período de la vida en que a la madurez espiritual es ya posible unir un conocimiento y dominio superiores de los medios de expresión, Herrera fué un valor malogrado, dolorosamente malogrado para el arte nacional.

Tenemos la certeza de que la expresión "malogrado" no habrá de ser interpretada en otro sentido que en el que nosotros le damos, esto es: malogrado "para los muy altos destinos" a que su talento y vocación artísticos, claramente expuestos en su obra en su vida, teníanle señalados.

El arte de Carlos M. Herrera está animado, en grado superior de ese sutil espíritu de perdurabilidad, de superación del tiempo, y con él, de las particulares predilecciones del gusto de una época; su arte profundamente íntimo o lo que es lo mismo, personal, nos habla hoy, salvando las mil y una variantes de las modas estéticas y estilísticas que hemos visto nacer y pasar desde entonces, con igual fuerza de sugestión, artística, con idéntica frescura emotiva con que levantó nuestros sentimientos quince o veinte años ha. Es que el arte o es así, o no lo es en absoluto.

Fino y sustancial colorista; dibujante preciso, sobrio y elegante; modelador concienzudo, pintor íntimo e intimista, Herrera nos ha dado la mejor versión de sus posibilidades artísticas en el difícil y sugestivo género del retrato. Asidero de esta afirmación que hacemos lo encontramos, no ya tan solo en el número — que no siendo una base de las más sólidas, no por ello deja de ser atendible — de su obra realizada en este género, sino también en la fuerza de sugestión de sus retratos, la cual obedece, sin duda alguna, a las felices disposiciones de su espíritu creador que encontraba en él el máximo de penetración y de potencia expresiva. Entre sus más calificados retratos mencionaremos aquí el de Misia Matilde Pacheco de Batlle, el de la señora esposa del pintor, doña Manuel[...] rrera, uno de los primeros cua[...] tista, ejecutó en Europa y qu[...] el Museo de Bellas Artes de [...] su autoretrato (inconcluso) en [...] Nacional de Bellas Artes.

Hablando de su obra es de [...] posible no dedicar, en virtud d[...] ción artística un recuerdo a s[...] este particular genérico de la [...] ra nos ha legado bellísimas rea[...] lo que tenemos para nosotros [...] sido igualadas por ningún ar[...] Todas las posibilidades de est[...] para su cultivo parece exigir [...] de espíritu acorde con su delica[...] terial, fueron exprimidos, fina[...] por este artista.





La Señora del Pintor, Cuando Soltera.



Estudio.



Autorretrato.





Doña Matilde Pacheco de Batlle y Ordoñez y su hija Ana

ayos:
RIA HERRERA

Con sus conocidas telas "Artigas en la Meseta" y "El Grito de Asencio", Herrera tentó el cuadro histórico. Aquí el artista no alcanzó realizaciones de fuerza, sin que por ello neguemos las buenas cualidades de los trabajos mencionados. "Grito de Asencio" es un cuadro de composición animada y de colorido grato y valiente. Pero, ante esta obra se nos ocurre que Herrera, espíritu intimista, no poseía el sentimiento de lo épico; y siendo la esencia del hecho histórico tocado por él trascendental y épico, este sentimiento queda desplazado de su obra.



Herrera efectuó sus estudios en Roma, bajo la dirección de los maestros Barbudo y Barbizón, entre los años 1893-99, y en Madrid, luego, con el glorioso Joaquín Sorolla y Bastida, en el período que va del año 1902 al 1903. En el año 1904 sus trabajos realizados en el Círculo de Bellas Artes de Madrid, fueron premiados con medalla de plata y diploma de honor. De su vuelta de Europa trajo consigo una serie de calcos de yeso, y fundó en Montevideo, en el año 1905, el Círculo de Bellas Artes, entidad que dirigió desinteresadamente hasta que las autoridades nacionales acordáronle una subvención, en el año 1907. En este instituto y bajo su dirección surgió un importante núcleo de artistas de los que recordamos a Bazurro, De Pró, Etchebarne Vidart, Ferrari, Michelena' E. Giuria, Laborde, Bauzer, Dura, González Sturla, Agorio y Cavagnin.

El 28 de Marzo de 1914 murió en Montevideo este notable artista pasando a ocupar su nombre, en la historia del arte nacional, un envidiable y bien ganado asiento.

La Señora del Pintor en los Primeros Años de su Matrimonio.





Monumento a Carlos M. Herrera, en el Prado.



IGOR STRAVINSKI habla de su música y de la de otros.

HACE algún tiempo Igor Stranvinsky pasó una breve temporada en Italia. En cada una de las ciudades que visitó, no pudo evitar las entrevistas con periodistas curiosos. A alguno de Milán le confesó su ferviente admiración por Verdi. Llegado a Roma, el crítico y compositor Alberto Gasco, tuvo oportunidad de hablar con más calma y con más frecuencia con el genial músico, quien — diganos de paso — antes y después de ser recibido por Mussolini proclamó bien alto su devoción por "el salvador de Italia".

Gasco resumió, así, sus conversaciones sobre la música y los músicos con Igor Stravinsky:

He soliictado al maestro algunos datos acerca de su situación actual respecto a la Rusia bolcheviqui. La pregunta no le perturba, aunque, evidentemente, no le resulte muy agradable.

—Pocas de mis producciones se ejecutan en mi país creo que solamente "Petruska" y "El pájaro de fuego" se conocen en Leningrado y Moscú. En realidad, no soy ni puedo ser amado en la república de los Soviets: se me considera como un místico, un creyente y hasta como un artista de otros tiempos.

—Pero, en compensación, usted es el músico del día en la vieja Europa. Una pequeña curiosidad, que disculpará: ¿Cuántas veces han sido ejecutadas sus más aplaudidas composiciones, es decir "Petruska" y "El pájaro de fuego"?

—Se lo puedo decir con suficiente aproximación, pues, mi editor tiene la estadística al día. "Petruska" ha tenido hasta ahora 1.500 representaciones y ha figurado no menos de 4.000 veces en los programas de los conciertos sinfónicos.

—¿Y "El pájaro de fuego"?

—Un número casi igual de ejecuciones en las salas de conciertos, pero no más de 600 representaciones escénicas, pues presenta bastantes dificultades para su presentación.

—Puede estar usted satisfecho...

—Y lo estoy realmente, pero, también desearía que la atención de los cultores de la música no se fijase obstinadamente en mis primeras producciones...

—¿Cómo?

—Sí. Me gustaría que algunos de mis recientes trabajos, especialmente el "Edipo Rey", que prefiero entre todos, fuese tomado en mayor consideración. Quedé bastante dolorido hace unos cuatro años, cuando esa obra, incluída en el cartel del Teatro Reale de la Opera, de Roma, fué dejada de lado por dificultades inherentes a la "mise en scéne".

—Cada teatro tiene sus propias exigencias.

—Desgraciadamente...

—¿Y qué ha compuesto ahora como novedad?

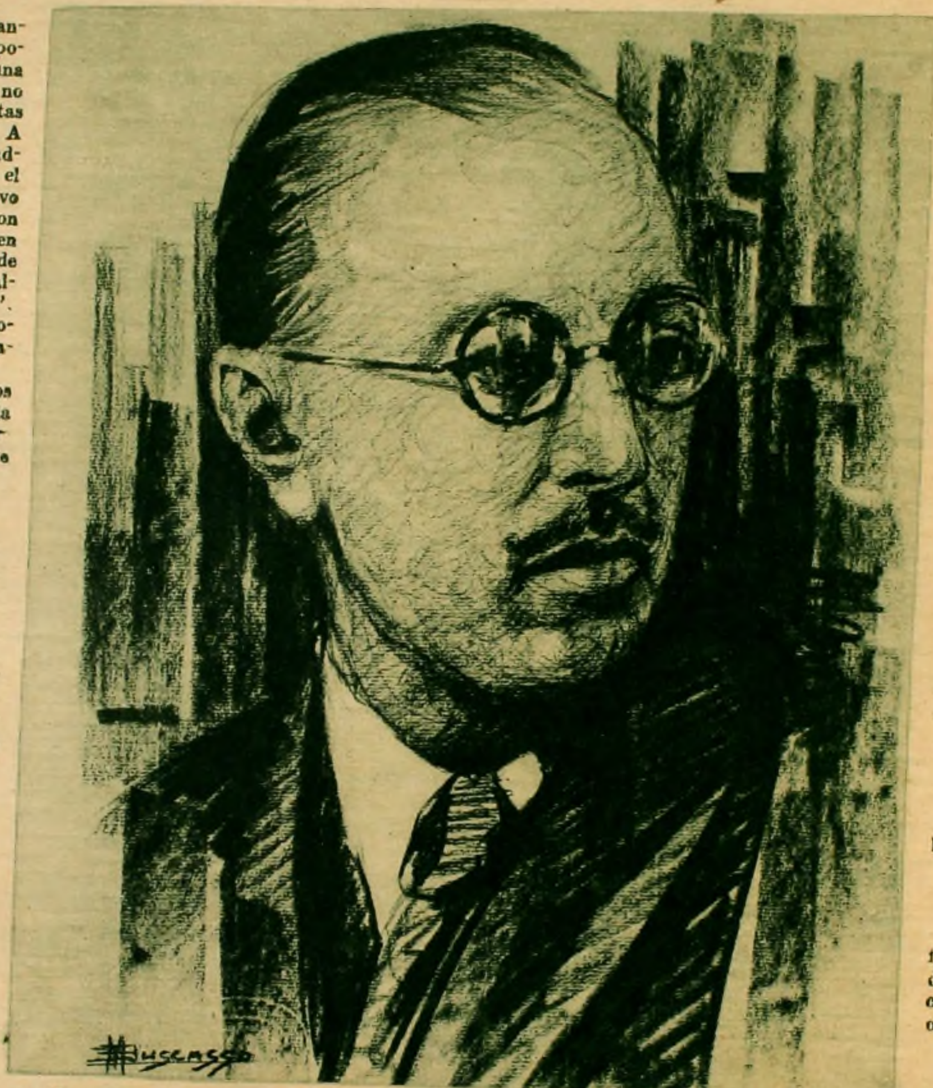
—Un "Dúo concertante" para violín y piano, trabajo de cierta amplitud, dividido en cinco partes: Cantilena, Egloga 1a., Egloga 2a., Jiga y Ditirambo.

—¿Estamos en pleno neoclacisismo?

—Entendámonos bien. Mi supuesto neoclacisismo no es más que una tendencia hacia ciertas formas constructivas un poco austeras. Sin embargo, hay que evitar los equívocos. Entiendo ser, siempre, un músico moderno, y no convertirme — a los 50 años — en un fiel secuaz de los antiguos maestros...

—Bach Haendel...

—No, no. Ha llegado el momento de que hagamos una aclaración. Lo que para muchos de mis colegas es modernismo, para mí son antiguallas. Hace 20 años, mi "Consagración de la Primavera" era moderna, hoy día pertenece a un período ya pasado. Los músicos que permanecen en el ambiente musical de la "Consagración de la Primavera" y los otros que se apoyan en el jazz, en las músicas negras, etc., me parecen irremediablemente... pasatistas! la hora actual exige una música totalmente diversa: una música en la cual el elemento decorativo ceda al espiritual. Conviene renunciar a los arabescos, a los revoloteos, a las orgías coloristas, para desarrollar conceptos sanos y fuertes. Le parecerá extraño que yo, precisamente yo, hable así... Por otra parte no entiendo renegar de mi pasado — ¡todo lo contrario! — sino, solamente, hacer comprender cómo mi músico moderna tienda a diferenciarse de la de mi juventud y hacerse más íntima, más jugosa, más compacta, aunque resulte menos brillante.



Mis ideas en lo relativo a la técnica instrumental se han alterado algo con el transcurso de los años. Me he convencido de que la orquestación de un trozo de música es siempre buena, cuando el instrumento corresponde, exactamente, al carácter de la composición. Se ha dicho mil veces que las sinfonías de Brahms, están mal instrumentadas, es decir, pesadamente y con poca variedad de tintes. Pues bien, tal crítica es injusta: la instrumentación de dichas sinfonías es precisamente la que debía ser, dado el género de la música.

Además permítame que le diga que la belleza de "Boris Godunoff", de Musorgski, no se acrecentó por efecto de la brillante instrumentación efectuada por Rimsky-Korsakoff. La partitura original era menos vívida, pero bastante más en consonancia con el estilo y espíritu de la ópera. Rimsky-Korsakoff — que fué mi maestro — le daba una importancia excesiva a los elementos exteriores de una partitura. Para Rimsky, el juego de los instrumentos era todo o casi todo... En sus obras se encuentran muchas páginas que, si bien, substancialmente, son de poco valor, dan la ilusión de ser excelentes por hallarse instrumentadas con admirable virtuosismo.

—Me parece que usted es un tanto severo con Rimsky-Korsakoff a quien debemos tantas nobles y seductoras creaciones de arte...

—Poco a poco. No entiendo negar el mérito de alguno de sus trabajos. Quiero solamente señalar el hecho de que tendía a dar la primicia al elemento orquestal puro, con menoscabo de la idea. Por otra parte fué él un prodigioso didacta. Recuerdo que, con frecuencia, Rimsky-Korsakoff imponía a sus alumnos la tarea de instrumentar en tres o cuatro modos diversos, un determinado acorde, y este trabajo, aparentemente árido, era, en efecto extraordinariamente proficuo. Además quería que los ensayos escolares de contrapunto y de fugas se le llevasen instrumentados cuidadosamente. Maestro docto y perspicaz...

—...que ha tenido alumnos insignes. Baste con nombrar a Igor Stravinsky.

—Dejemos eso de lado. Más bien para no hacerme quedar en la incertidumbre con respecto a mis opiniones sobre el célebre autor de "Scheherazade", déjeme aclarar que admiro francamente sus obras juveniles, por ejemplo, "Noche de Mayo" y "Pskovitana". Esta última, a mi juicio, es la hermana menor de "Boris Godunoff". No vale lo que la obra maestra de Musorgski, pero puede colocarse a su lado con honor. Y eso me parece decir mucho, pues la vecindad con "Boris Godunoff" es algo más que peligrosa...

—¿Consiente usted que hagamos un viaje desde Rusia... a Francia?

—Sin duda...

—Pues bien, usted que amó tan sinceramente a Claudio Debussy, ¿conserva para él toda entera, la antigua y afectuosa admiración?

—Sí perfectamente. Su genialidad no puede discutirse. Ha sido el creador de músicas destinadas a no perecer. Sin embargo, veo en Claudio Debussy el gran maestro de una época de decadencia. Me explicaré: el impresionismo musical, a pesar de sus seducciones, de sus singularidades, sus galas y aun sus esplendores, no puede considerarse como una de las épocas gloriosas de la música. Es claro que pasando de Bach, Mozart y Beethoven a Debussy se desciende algunos escalones... Pero le resta, de cualquier manera, al músico de "Pelleas" el orgullo de haber sido el exponente máximo — y bastante admirable, por cierto — de una escuela históricamente importante. Debussy, para mí es el Fragonard de la música. Y...

—...y los cuadros de Fragonard se venden a gran precio. Los millonarios saben algo del asunto...

Stravinsky sonríe. Conoce todo, hasta el comercio de los 'marchands".

—¿Desaparecido Debussy no cree usted que Ravel ha tomado dignamente su sucesión?

—Me pregunta demasiado. A esta interrogación, digamos insidiosa, no puedo responder en forma decisiva. Mauricio Ravel sigue siendo para mí el autor de la delicada y original "Rapsodia española".

—¿Y qué piensa de su aclamadísimo "Bolero"?

—Estimo que el autor debe estar aún más admirado que yo del vertiginoso éxito de este trozo...

—Hemos comprendido. Resultaría supérfluo insistir. Una última pregunta, ¿partiendo de Roma irá usted en seguida a su villa cerca de Grenoble para dedicarse a nuevas obras?

—No, desgraciadamente. Debo proseguir la jira de conciertos que ya se inició hace dos meses. Sepa usted que he dirigido en pocas semanas veintiseis conciertos de música de... Stravinsky, música difícil que asusta a las orquestas y cansa grandemente a quien las dirige...

—"Mea culpa..."

—Me siento un poco fatigado y pienso con placer en el momento en que pueda descansar y reanudar mi metódica obra de trabajo.

—¿Realmente metódica?

—En absoluto. Por la mañana escribo música; por la tarde me dedico a ocupaciones más livianas y por la noche juego a las barajas...

—Apostaríamos que más le desagrada a usted perder un partido de bridge que asistir al momentánea fracaso de una de sus músicas...

—Si hubiese debido desesperarme cuando el público se irritaba frente a "La "Consagración de la Primavera" y cubría con sus alaridos hasta los "forti" de la orquesta, hace rato que habría muerto de un ataque al corazón...

—En cambio está usted mejor que nunca y "La Consagración de la Primavera" ha dádo la vuelta al mundo...

ALBERTO GASCO

* * *

MANOS ASPERAS

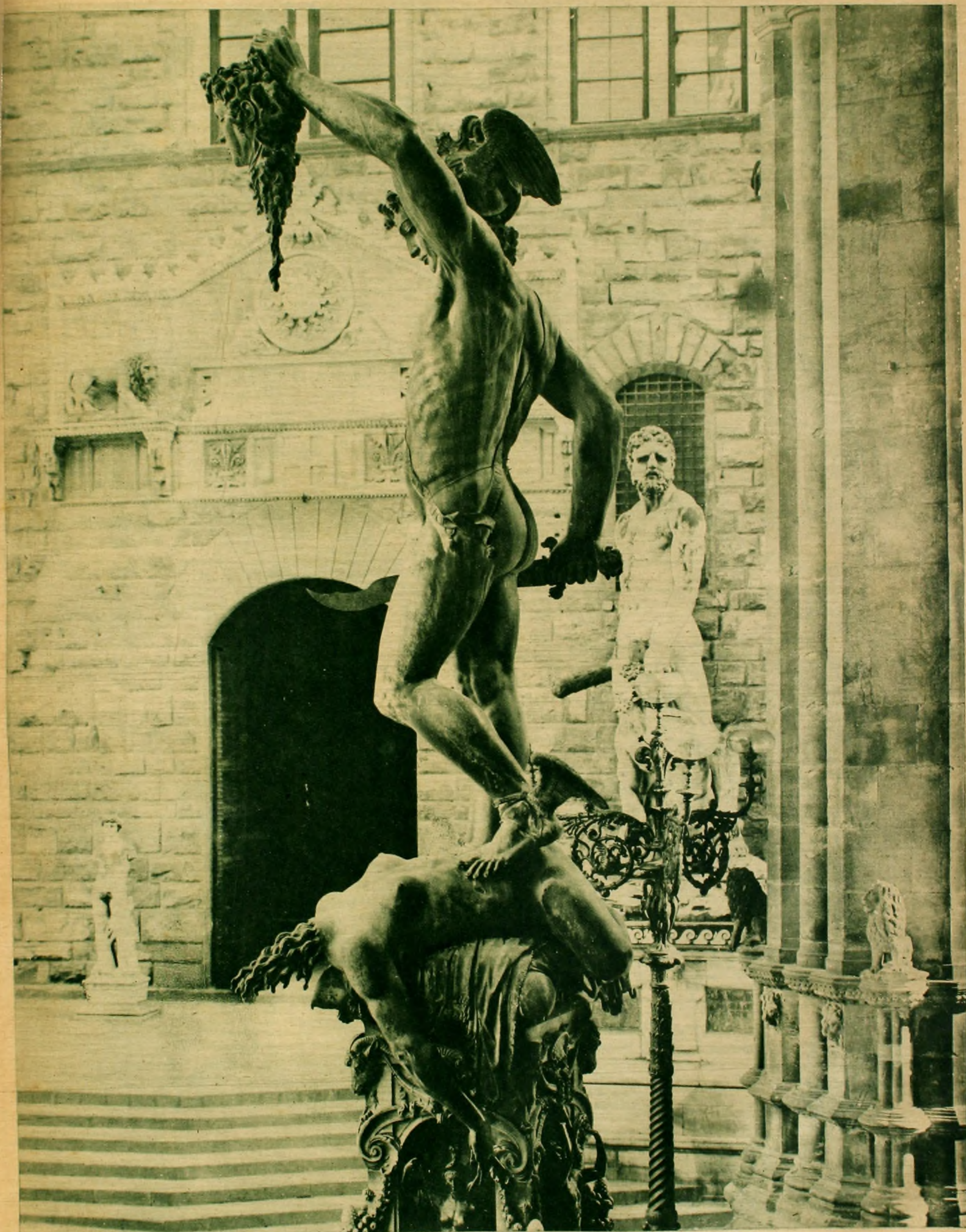
TENGO LAS MANOS ASPERAS PERO HAY PAN EN LA MESA.
TENGO LAS MANOS ASPERAS PERO HAY LUZ EN LA CASA.
TENGO LAS MANOS ASPERAS; ME HONRA SU ASPEREZA
PORQUE ASI FUERON TODAS LAS GENTES DE MI RAZA.

NO ME AVERGONZO NUNCA MI HEREDADA POBREZA
NI ME ACHICO TAMPOCO LA HUMILDAD DE MI TRAZA:
TENGO LAS MANOS ASPERAS PERO HAY VINO EN LA MESA,
TENGO LAS MANOS ASPERAS PERO HAY PAZ EN LA CASA.

MIENTRAS EN RICOS GUANTES TU LAS TUYAS ENFUNDAS
YO, POR LLENARME TODO DE ASPEREZAS FECUNDAS,
QUISIERA VEINTE MANOS EN LUGAR DE ESTAS DOS...

PUES SI PULIR UN RUMBO ME DEJO TALES HUELLAS,
DESPUES DE HABER PULIDO LA LUZ DE LAS ESTRELLAS
QUE ASPERAS LAS MANOS LE HABRAN QUEDADO A DIOS!!

EMILIO CARLOS TACCONI

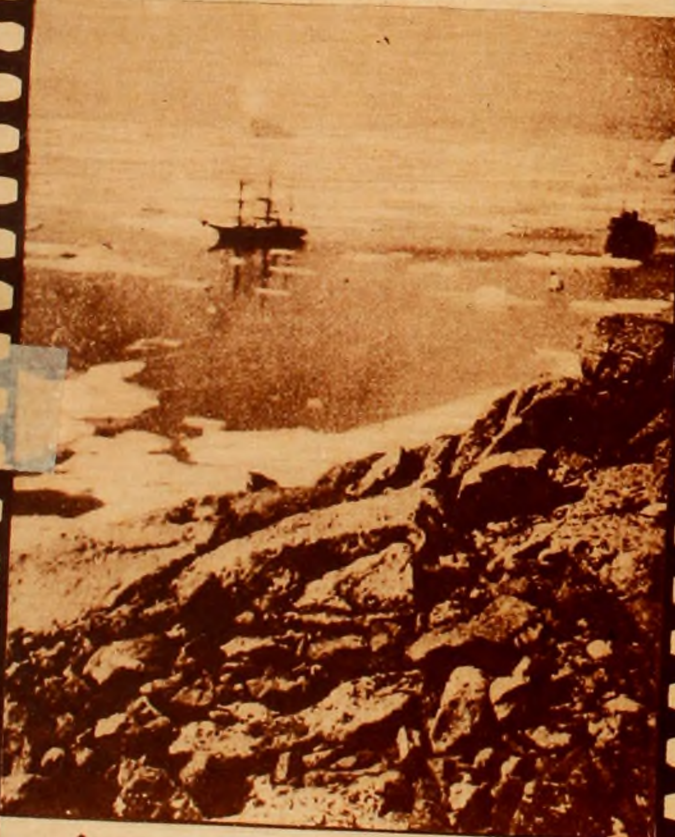


***PERSEO**, mostrando la cabeza de **MEDUSA**, bronce de Benvenuto Cellini, en Florencia.*

De todo el Mundo



El almirante Byrd, proyecta una nueva expedicion al Antartico...



Que se realizara a bordo del "Pourquoi Pas"...



...Con el doctor Charcot, que ya realizo otra expedicion artica en la que se sacaron notas como la que ofrecemos





Fulgencio Batista, sargento del Ejercito Cubano...



...Fue el promotor de la rebelion contra el Gobierno...



...Ayudado en la Armada por el sargento Angel Gonzalez...



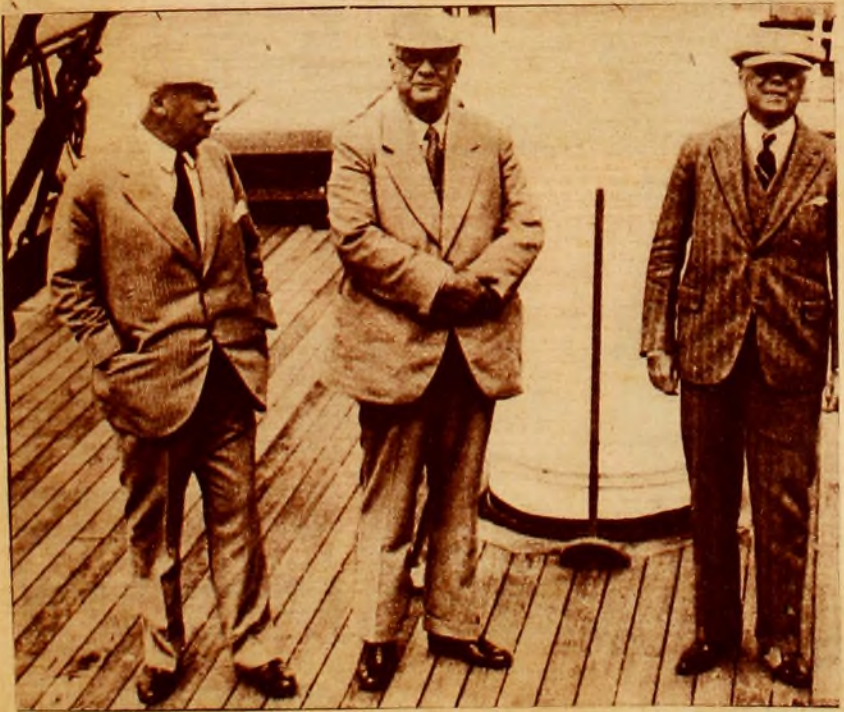
Y el sargento Pablo Rodriguez



EN EL RIO POTAMIC, ESPECIE DE JORDAN NORTEAMERICANO, LOS EVANGELISTAS CUMPLEN LA CEREMONIA RITUAL DEL BAUTISMO, ZAMBULLENDO VESTIDOS BAJO EL AGUA A LOS NEOFITOS, MUCHOS DE ELLOS — A IGUAL QUE LOS SACERDOTES — GENTE DE COLOR



UN HURACAN ARRASO LAS CALLES DE LA HABANA, INUNDADAS LUEGO DEL FENOMENO, BIEN LLEVADO POR EL ANIMO DE LOS HABANEROS, QUE HASTA EL TIEMPO TIENEN EN AGITACION



MACHADO, DICTADOR EXPULSADO DE CUBA, ACOMPAÑADO DEL GENERAL AVERHOFI, Y OTRO JEFE, MANUEL MORENO, SUS SECUACES, AL LLEGAR A MONTREAL





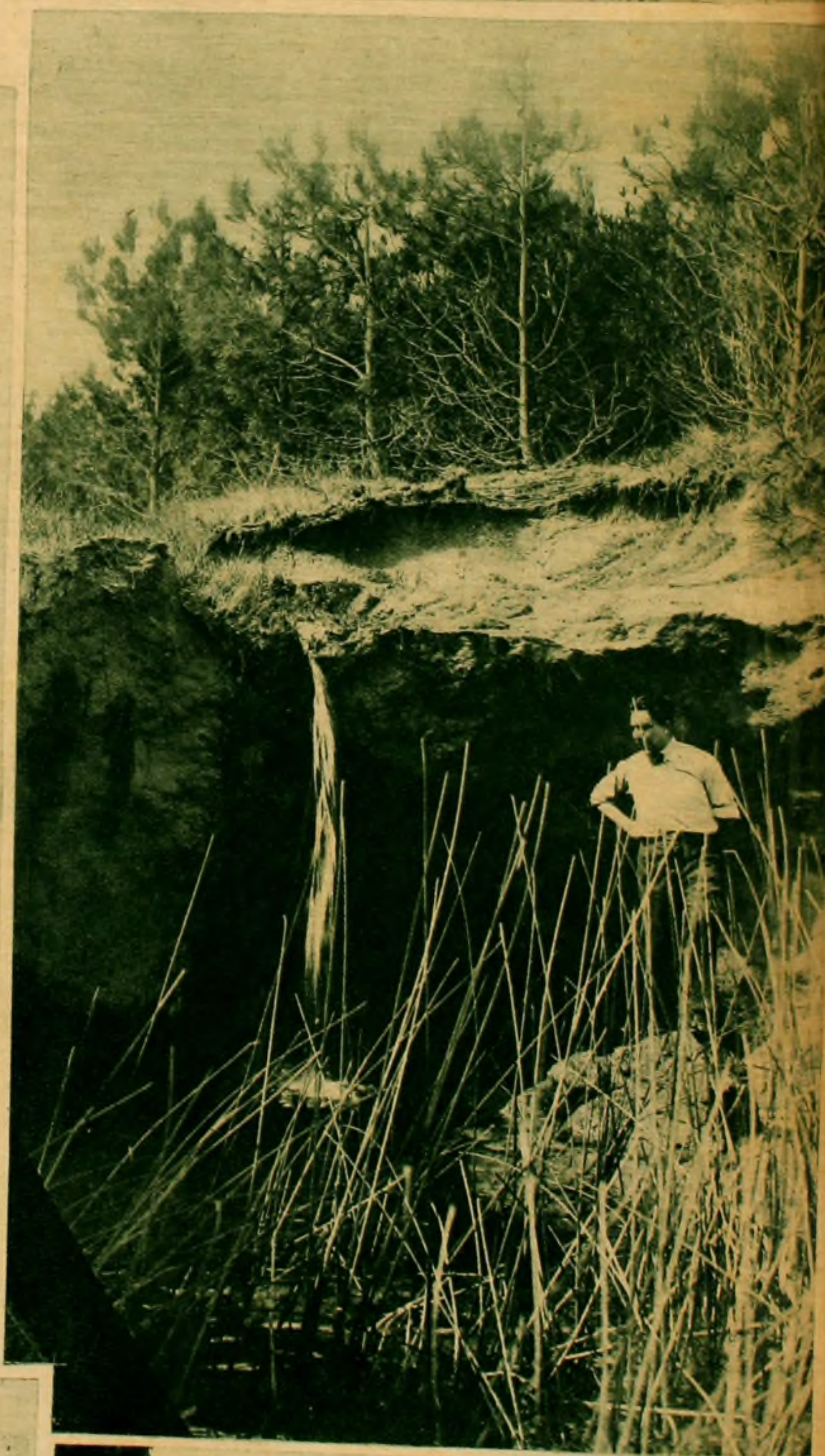
LAS TOSCAS

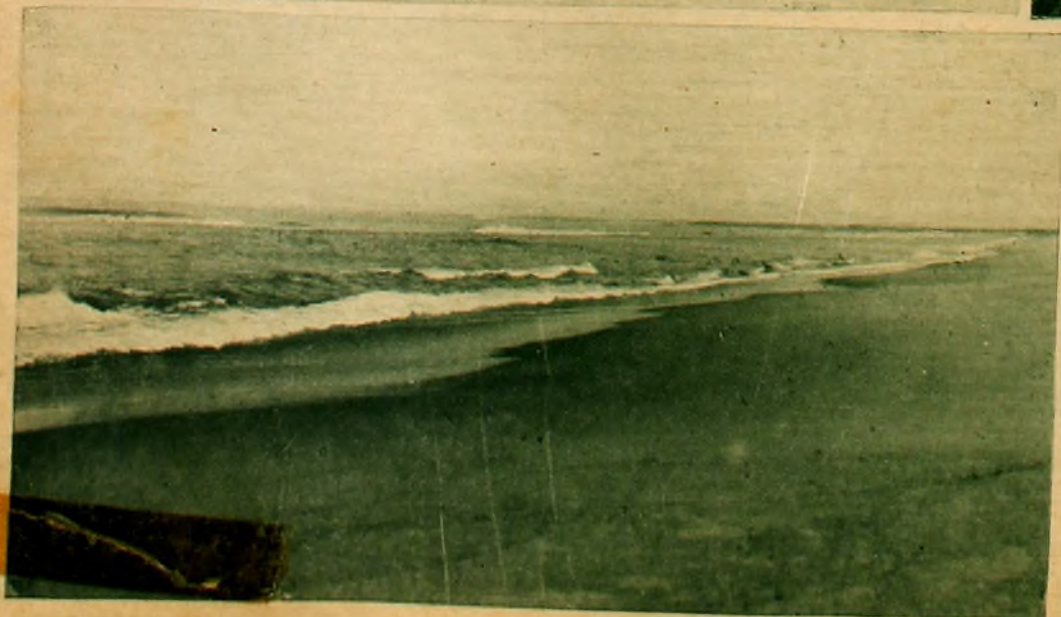




A MENOS de sesenta kilómetros de Montevideo, inmediatamente de la playa de Atlántida, está la de Las Toscas, con una extensión de cinco kilómetros, bellísima de perspectivas, con montes de dos millones de pinos y algunos millares de eucaliptos. Es lugar de aire yodado, de mar salado, de aura resinada y pura, coincidencia feliz de todos los elementos tónicos, con fuentes de agua cristalina, en cascadas, a diez metros de la playa.

En este lugar vivificador, EL DIA obsequiará a sus lectores con solares y edificaciones, por medio de un sorteo, cuyos detalles se han dado a conocer en la edición ordinaria







Tarzan

por EDGAR RICE BURROUGHS



DARDOS MORTÍFEROS

























